



Rubalcaba, ayer, durante la rueda de prensa que ofreció tras el balance del primer año de gobierno que hizo Rajoy. / LUIS SEVILLANO

Rubalcaba fija su prioridad en frenar la ley Wert y la privatización sanitaria

El líder del PSOE ve un grave problema de "fractura territorial" por Cataluña

ANABEL DÍEZ
Madrid

Nada ni nadie iba a desviar a Alfredo Pérez Rubalcaba, secretario general del PSOE, de hablar del primer año de gobierno de Mariano Rajoy. Y eso hizo ayer, pocos minutos después de que el jefe del Ejecutivo concluyera su propio balance en el Palacio de la Moncloa. Rubalcaba es muy consciente de que en este primer año de oposición con él al frente de la misma, su partido no está para alharacas ni para tirar cohetes, pero decidió no dar cancha a las cuitas internas del PSOE al entender que quien se examinaba era Rajoy. "Los españoles no olvida-

rán este año de dolor y sufrimiento", señaló el líder del PSOE. Buena parte de las medidas y proyectos gubernamentales han servido al PSOE para contrarrestar el argumento de la "herencia recibida", y, además, las movilizaciones sociales han marcado la pauta de por dónde debe discurrir la oposición.

"No es la herencia sino la derecha; son las políticas de derechas de Rajoy las que están causando sufrimiento y no la herencia", sentenció Rubalcaba. "Atacar los derechos de los trabajadores con la reforma laboral no es la herencia sino política de derechas; restar oportunidades no es la herencia sino la dere-

cha; debilitar la igualdad de oportunidades no es la herencia...". De todos los "males" que aquejan a la sociedad española el líder del PSOE cree especialmente grave los cambios que el PP quiere implantar en educación y sanidad. Por eso Rubalcaba aseguró que se empeñará "personalmente" en tratar de frenar "la Ley Wert" (Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Educación, LOMCE) y la privatización de la sanidad. En el cuartel general socialista se da por seguro que el modelo puesto en pie hace solo unas horas por la Comunidad de Madrid, de privatización de seis hospitales y 28 centros de salud, es la punta de

lanza de un proyecto de entrega de la gestión de la sanidad a empresas privadas en toda España. "Vamos a recurrir todos los proyectos de privatización y, si no se nos admite, vigilaré cada euro que se entregue a las empresas que se hagan cargo de la sanidad", aseguró.

En los próximos días Rubalcaba formará un equipo de juristas dedicado especialmente a elaborar estos recursos. La vigilancia a las leyes Educativas será minuciosa, por lo que el equipo de educación se ampliará. Junto a la responsable federal de Educación y Cultura, Mar Vllafraña, trabajará el secretario de Formación, Rafael Simancas,

de la máxima confianza de Rubalcaba y con un sentido político muy acusado. En el Parlamento compartirá tarea con el portavoz de Educación, Mario Bederá. Frenar la ley educativa que proyecta el Gobierno y los planes sobre la Sanidad son una prioridad absoluta para los socialistas, como se verá en el Parlamento. No hay nada que pactar en este terreno y tampoco sobre las pensiones si el Gobierno establece en las próximas semanas cambios que no se acuerden con los sindicatos, con los empresarios y con los partidos integrados en el Pacto de Toledo. Todas las antenas están en alerta en el PSOE al considerar que el Gobierno planea modifi-

El líder socialista constata el conflicto con el PSC, pero no romperán

El secretario general incorpora a Simancas al equipo de Educación

car la norma que entrará en vigor el próximo día 1 y que lleva el sello del Gobierno anterior.

Si hay algún asunto cuyos principios generales compartan PP y PSOE. "Compartimos que ninguno de los dos queremos que Cataluña esté fuera de España", reconoció Rubalcaba tras constatar sin ambages que existe un "problema grave" por la "fractura territorial" que plantea CiU. Lo peor es quedarse quieto y aguardar a que el Gobierno que preside Artur Mas empiece a poner en marcha el plan que le conduzca a la consulta sobre la independencia. "No vamos a esperar que CiU mueva ficha; tomaremos la iniciativa". No está aún decidido qué ficha moverá el PSOE, pero lo cierto es que lo tendrá que hacer en solitario porque el PSC no tiene la misma posición. "Si tenemos discrepancia con el PSC", convino. Pero no romperán con el partido hermano. Como en los últimos 35 años, primará más lo que les une que lo que les separa, auguró.

Escepticismo, cuando menos

EMILIO ONTIVEROS

Hace bien el presidente del Gobierno en admitir que el escepticismo, cuando no la manifiesta decepción, domina los estados de ánimo de una parte cada día mayor de ciudadanos. Las condiciones de vida de estos se han deteriorado de forma considerable en 2012 y lo seguirán haciendo en el año próximo. Con la información hoy disponible no es posible anticipar para 2013 una contracción del crecimiento económico inferior al registrado este año, ni una tasa de paro inferior a la actual.

En los 12 últimos meses el

PIB español habrá caído en torno al 1,5%. La práctica totalidad de los indicadores mantiene la tónica de pronunciada debilidad, como demuestra el último boletín económico del Banco de España, difundido horas antes de la comparecencia del presidente del Gobierno. Son las señales más directamente vinculadas al comportamiento económico de las familias las que siguen acusando los efectos de la ausencia de confianza, que ha seguido erosionándose en el último tramo del año. Junto a una evolución no más favorable de la inversión empresarial, es de esperar que la contracción de la demanda

interna y del conjunto del PIB en este último trimestre del año haya sido más pronunciada que la del anterior.

El comportamiento del sector exterior da muestras de agotamiento

La deuda privada sigue siendo muy elevada y el crédito no se recupera

Y es que el buen comportamiento relativo del sector exterior da muestras de agotamiento. Las exportaciones de bienes acusan la atonía de la demanda de las economías europeas, al tiempo que los indicadores de turismo en los últimos tres meses del año también se debilitan en relación al mismo periodo del año anterior. Ello no impedirá cerrar un buen año en ese sector, dados los favorables registros del tercer trimestre.

Lejos de sorprender, esos resultados son consistentes con un entorno global poco propicio al crecimiento y una política presupuestaria manifiesta-

mente procíclica. También con condiciones de financiación adversas. La deuda privada española sigue siendo muy elevada y el crédito no da señales de recuperación.

Ni en ese entorno internacional ni en las decisiones de las empresas y familias se observan cambios en una dirección más favorable para 2013. Solo si las políticas de las principales economías de la Unión Europea se orientan decididamente a la expansión de la demanda y las instituciones europeas flexibilizan sus exigencias de ajuste fiscal, de difícil cumplimiento en un entorno recesivo, podríamos encontrar esa inflexión en la que confía el presidente del Gobierno para la segunda mitad del año. De no ser así, la economía es-